

# Jardines del alma

**Y**a en el Génesis se nos habla de un jardín. El jardín del Edén con flores variadas, bellos animales en medio de prados y tierras fértiles que forman un conjunto dotado de una perfección sin igual. Quizá por ese pasaje bíblico sabemos que la existencia de los jardines se remonta a la antigüedad, y que pasear por ellos ha supuesto deleite e inspiración para numerosos artistas, filósofos, viajeros, pensadores y poetas.

Les propongo en estas pocas líneas pasear por jardines de nuestra tierra en una estación especialmente apropiada para estos menesteres: la contemplación paisajística, la ensoñación y el disfrute del aroma que desprenden nuestros jardines.

Empecemos por Barakaldo y su pulmón verde: el jardín botánico. En una extensión de 60.000 metros cuadrados podremos apreciar distintas plantas leñosas y herbáceas ordenadas en diferentes zonas, como un boulevard de rosas, el jardín del agua o el de verano. Plantas autóctonas y traídas de otros lugares, aula de naturaleza y parque para niños. El jardín está diseñado con pasarelas que atraviesan las bandas de tierra donde están las plantas. Así es como podremos dar un tranquilo paseo mientras disfrutamos de las diversas especies. También construyeron canales de agua que recorren parte del jardín, y su zona central está presidida por un estanque de un tamaño grande, donde se pueden ver peces.

Y de Barakaldo al Parque Natural de Pagoeta, donde está el Jardín Botánico de Iturraran. Por el privilegiado clima del entorno de Aia, a ocho kilómetros de Zarautz, existen plantas de zonas frías, templadas y cálidas. La acogida a los paseantes se hace en un caserío de madera del siglo XVIII que también es centro de interpretación. Hay talleres didácticos, itinerarios temáticos, visitas guiadas y recorridos por el monte. Robledales, hayedos, alisedas, tilos, fres-

*Brújula  
de verano*

FÁTIMA FRUTOS



nos y sotobosque nos esperan junto a animales como el lirón gris, el halcón peregrino o los *pottokak*; además de especies que encuentran refugio aquí viniendo desde África, como es el caso de los alimoches.

Y de Gipuzkoa a Gasteiz, y en concreto a las campos de Armentia. Allí hay que acudir sin prisa un día en el que podamos apreciar una buena puesta de sol desde la parte alta, para adivinar destellos acariciando la Basílica románica de San Prudencio. En este lugar, como bien sabe todo el que lo conozca, predomina la hierba frente a la arboleda, por eso es el sitio adecuado para tumbarse a tomar el sol o montar relajadas tertulias con las amistades disfrutando del ambiente y el paisaje.

Para concluir visitaremos el Parque de los Sentidos en la localidad navarra de Noáin, valle de Elorz, donde podremos observar cinco zonas con diferentes decoraciones que representan nuestros

sentidos. El rincón del Oído y sus altos tallos que nos ayudan a entender la música del viento; los aromas de la franja repleta de plantas y flores que nos reviven el Olfato; la armonía de colores en la parte de la Vista; la delicadeza aterciopelada del Tacto con sus pétalos y sus espinas punzantes; y finalmente alcanzar el Cobijo del Gusto.

Todo está preparado en este jardín para que halleemos el sexto sentido en el cielo abierto de Noáin, con sus aves que vuelan para aposentarse sobre una pagoda construida en lo alto.

Ya lo decía el pintor que solo quiso ser artista para incorporar flores a sus lienzos, Monet: "Un jardín es la más bella obra de arte". Disfrutemos de ellos ahora que reina el sol, y aprendamos a cómo cultivarlos mientras nos muestran valores como la paciencia, la prudencia, la confianza y la contemplación. ■

*info@fatimafrutos.com*



[ILUSTRACIÓN: FREEIMAGES.COM/SARAH JOOS]

“ESTA ES UNA ESTACIÓN APROPIADA PARA LA ENSOÑACIÓN Y EL DISFRUTE”